

**R E S P U E S T A  
D E P U R O H E C H O ,  
A L G R A N P A P E L ,**

QUE CON NOMBRE DE MANIFIESTO JURIDICO,  
hà esparcido , el Licenciado

**D. JUAN UBALDO  
D E R O Z A S ,**

CANONIGO PENITENCIARIO DE LA SANTA IGLESIA DE PLASENCIA , en la controversia pendiente , sobre Provisiones de Simultaneas: donde sin tocar en el derecho de las partes , que se reserva para el Abogado de la Dignidad Episcopal , se expresará con verdad lo que sucedió antes , y después de las supuestas elecciones de los diez Prebendados , que se mantuvieron en la sala capitular ; para que à todos conste , ser incierto (à demás de inconducente en alguna de sus partes ) el que à su intento hà querido figurar el dicho defensor : y tan impropria la expresion de cosas notables , que expone en el tercer punto , como ridiculas las exageraciones , que en todo su papel hace , para desacreditar la sãbia conducta del Illmo. Señor

**D. F. FRANCISCO  
LASSO DE LA VEGA,  
Y CORDOVA,**

OBISPO DE DICHA DIOCESI , DE SU PROVISSOR , Y DE LOS demás , que han apoyado su dictamen , en la buena Fè de ser justo , y nada perjudicial à las regalías de el Cabildo , que protestan defender dichos diez Prebendados ; no siendo mas que una pura tema , la que defienden.

42

3  
**PLA FILII DESERTORES; DICT DOMINUS, UT FACERETIS CONSIL-**  
*ium; & non ex mi ut Ordinemini desam; & non per spiritum meum; ut ad-*  
*deretis peccatum supra peccatum. Iſai 30. v. 1.*



O el motivo de concurrir á la *Provisión* de la *Madrre* *Eclesia* de la *Santa Iglesia* de *Plácencia*, que fe hallaba vacante; y de otras *Prebendas*, que de *refusita* de ella, y del *Arediano* de *Medellin*, que tambien lo *efaba*, y debian *prover*; y tocan todas por *simultánea* *colacion* (menos el referido *Arediano*); y las otras tres de este *nombre* al *Ilmo.* *Señor Obispo*, y *Señores Dean*, y *Cabildo Canónico*, por la *disposición* del *estatuto* *fundamental*, que es conforme *derecho*; y por *costumbre* *bien* *observada*; con *voto* igual entre *dichos* *dos Coladores* (que con menos *propiedad* *laman* al *defensor* *contrato* *Comproamos*) para todos los *actos* de *dicha Provisión*; y los *anteriores*, y *congruentes* á ella; y encaminó *dicho* *Señor Ilustrísimo* *Padre* *Ciudad*; y *haviendo* *pedido* *el Dean*, *Dn. Antonio de* *Castro*, *de* *la* *Catedral*, *de* *la* *Ciudad*, *Corregidor* *Don* *Pablo* *Antonio* *de* *Moreno*, y *Mooney*, á *encontrarse* á *poca* *distancia* del *solo* fin de que *pequeño* *obsequio* *facilitase* la *paz* de la *Iglesia*; *sinturbada* por las *notorias* *discordias* del *año* *anterior*; (de que *tendrá* *cargo*, quien *tuvo* la *curia*) y la *union* de todos *los* *individuos* entre *á*, y con *su* *Ilma.* como lo *decaaba*, y *tenia* *en* *cargado* el *Ilmo.* *Señor* *Gobernador* del *Consejo* en *carta*, que *no* *tendrían* *olvidada* los que *alora* *promueven* *esta* *nueva* *distensión*; ni *tan* *poco* la que *tuvo* de *aquel* *superior* *Ministro*, *dicho* *Cavallero* *Corregidor*, y *que* *le* *interesase* en *este* *asunto*, y *velando* *sobre* los *procedimientos* de los *Prebendados*, para *pasar* los *convenientes* *oficios*, y *dar* *curso*, *sin* *producian* el *decaído* *efecto*: *resolvió* que *su* *Ilma.* *fuese* *hecho* de *esta* *demonstracion*, y *que* *el* *Dean* *podia* *en* *este* *asunto* *de* *rescripto*, que *tenian* *hecho* *destinado* á la *persona*, y *carácter* de *su* *Prelado*, fe *transfirió* al *Convento* de *San* *Vicente* de *dicha* *Ciudad*, y *haciendo* *de* *la* *confianza*, que *otras* *veces* *hacia* de *este* *Prebendado*, [*y* *alguna* *vez* *hizo* de *D. Joseph* *Borrego*, *Ramos*, *Canonigo* *Leclatral*, y *en* *el* *año* de *34*, de *Don* *Juan* *Ubaldo* de *Rozas*, *Canonigo* *Penitenciario*], le *manifestó* los *defectos*, que *tenia* de *deparchar* las *Provisiones*: *no* *por* el *motivo* de *traerlas* *ya* *hechas* en *su* *concepto*, como le *imputa* el *Autor* del *Manifiesto* *contrario*; *sino* *por* la *defeccion*, con *que* *vive* del *Clima* de *esta* *Ciudad*, y en *eflacion* *pallofa*, para *quien* *viene* de *afuera*; *por* *otro* *error* de *su* *Palatral* *empejo*, que *no* *deben* *investigar* los *subditos*; y al *mismo* *tiempo* le *intimó* los *sujeos*, que *juegaba* *mas* *dignos*, *ó* *mas* *proporcionados*, para *merced* *de* *su* *voto* *de* *la* *Provisión* de las *Prebendas*, y *que* *si* *no* *se* *hacian* *de* *esta* *manera*, *se* *habian* *de* *vacar*, *por* *refusita* *de* *ella*. Y *no* *haviendo* *hallado* el *Dean* *despreocupacion* alguna en lo que *su* *Ilma.* *havia* *premeditado*, y *puesto* en *una* *papeleta*, (que *para* *memoria* *tenia* *formada* *por* *si* *mismo*, *antes* *de* *venir* á *esta* *Ciudad* y *sin* *concurso* de *otra* *persona*, que la de *su* *Secretario*) se *conformó* *gustoso*, *ofreciendo* *concurrir* en *todo* al *dictamen*, y *delecho* de *su* *Ilustrísima*.

Por la tarde del mismo día, dicho Señor Obispo mandó llamar al Chantre, Theſorero, y Penitenciario, que eran sus mas intimos, y le tenian asegurada, que no se apartarian en un apice de lo que fuese voluntad suya (debiendolo hacer así por muchas razones, que no se ocultan al menos

advertido) con el fin de hacer con estos Prebendados la misma confianza, que havia practicado con el Dean. Y valiendose del motivo, que daba la solicitud fervorosa de el dicho Cavallero Corregidor, quien sin mezclarse en Provisiones, deseaba que todos los Prebendados, que havian estado discordes, se reconciliaran entre sí, y con el Secretario Don Francisco Fernin de Oliva, que en el año antecedente se havia esforzado con la mayor eficacia en defender el decoro de el Cabildo, haciendo con aprobacion, y a instancia de la mayor parte, lo que nota se imputan a delito los mismos, que le empezaron a ser tuvo por conveniente, que el dicho Corregidor se hallase presente a este acto edificativo de su Illma. y de los sujetos arriba mencionados, y que comprendiese tambien a los Canonicos Lectoral, y Magistral, que estaban actualmente defabridos con Don Juan Ubaldo de Rozas, por nuevo motivo, que es publico en todo el Pueblo; como con efecto se llamaron los tres referidos: de fuerte, que concurrieron a esta junta (de que hace tantas admiraciones el Defensor) el Señor Obispo, el Cavallero Corregidor, el Dean, Chantre, Theforero, Lectoral, Penitenciario, Magistral, y Don Juan Camacho, Canonigo, con el Secretario Capitulor, y después de hecha por su Illma. la exhortacion Christiana, y correspondiente para que todos fuesen amigos, como buenos hermanos (lo que repugnaba entonces el dicho Penitenciario, manifestando hasta en el semblante, que no queria serlo de los dos Colegiados) y dados los abrazos acostumbrados entre todos, se retiró el Cavallero Corregidor, y entró en la Sala el Canonigo Don Juan Cavallero de Arias, a quien su Illma. confirió por su privativo derecho el Arcedianato de Medellin, y de que recibió en hora buenas; y no se fió abrazos, que fueron los ultimos que hubo en aquel congreso, donde se quedó tambien el referido Don Juan Cavallero, aumentando el numero de los congregados.

Hecho esto, y habiendo su Illma. manifestado deseo, de que en el día siguiente, que era el 16. de Junio se celebrase Cabildo para señalar el 18. a las Provisiones (a cuyo fin estaba allí el Secretario Capitulor, previniendo para firmar el llamamiento) se convinieron todos en ello, y en conferir sobre los sujetos, que podian ser nominados, para que todo se hiciese en paz, y de conformidad: a cuyo asumpto hizo su Illma. la mas atenta expresion, declarando, que no haria mas que insinuar su concepto, dexando a todos en la justa libertad de votar en cada cosa lo que les pareciese mas arreglado a su conciencia. Entonces el Dean, que sabia la mente de el Señor Obispo (sin sacar papeleta, pues no la tenia) dijo que su Illma. havia pensado votar en la Maestre-Escuela, al Licenciado Don Juan Camacho; en su refuta al Doct. D. Alexandro Vicioso; en la de este a Don Alfonso Mendez; y en su Beneficio de compañía a Don Matheo Sanchez Buila, Cural de la Parroquia de San Estevan, y Rector de el Colegio Seminario de esta Ciudad, para que después en la Provision de el Canonicato refuta de el Arcedianato de Medellin, que tenia destinado para el Racionero Don Pedro Sanchez Arias, pudiese votarle en la Racion, que quedaba vacante, sin contravenir al Estatuto, que para dichas Prebendas, pide el requisito de servir del Coro, que entonces ya tendria el susodicho Don Matheo, hallandose en la posesion del Beneficio, que pudo conferirlele, sin aquella circunstancia.

Oida por todos los circunstancias la proposicion, y al parecer con an-

nuencia en lo principal, salió el Chantre diciendo: que sin apartarse en nada de lo que fuese gusto de su Ilustrísima, y ofreciendo servirle en todo, y aun remitirle su voto, sino se confiasse de su palabra, debia representar la estraneza, que le ocasionaba ver tan poco atendidos en aquella disposicion a sus Amigos; particularmente en no haver incluido para una Racion a D. Domingo Vega, y en una compañía al Lic. Amado, que eran fuesen amigos; y habiendolo eslorado esta, que el Lectoral D. Joseph Botero Ramos, por lo que mira a Vega, ponderando su antigüedad, y que no era justo, que le prehiciesse D. Matheo Buila, que en aquel mismo día havia de entrar en la Iglesia, y se podia contentar con el Beneficio compañía mejorado, hasta que huviese otra ocasion de ascenderle; su Illma. por darle gusto, y sin embargo de saber, que el principal requisito para las Prebendas Eclesiasticas, no es la antigüedad, sino el merito; y que los de D. Matheo Buila, son muy relevantes; pues además de su literatura, y virtud, sirvió mucho tiempo en el Coro de esta Iglesia, con el carácter de Colegial Seminario, y después ha servido al Obispado en dos Curatos, y en varios encargos de consecuencia; condescendió a la instancia de dichos Prebendados, cediendo en lo mas principal, y aun lo que havia manifestado su mas vivo deseo; y llamando a su Secretario de Cámara D. Juan Benito de Echeverria (que tenia la papeleta, que se atribuye al Dean) le mandó borrar en ella al dicho Buila de la Racion, y poner en su lugar a Vega, como se executó, y no podrán negar tantos testigos que lo vieron.

Qualquiera juzgara, que complacidos en esto aquellos Prebendados, quedarian conformes en todo lo demás, como lo havian dado a entender: pero no fue así, porque satisfechos en lo que mas pudo agrair al Señor Obispo, pensó el Lectoral, que podría emprender otros empeños. Y siendo el mayor de ellos, para su conciencia, que recayese la Maestre-Escuela en su nuevo Doct. D. Geronymo Martin Solano, levantó el grito a favor de su antigüedad, sin reparar en las circunstancias del Lic. D. Juan Camacho, que era propuesto por su Illma. y estaba allí presente, y en la principal de haver sido siempre su intimo Amigo: y revolcandose con alguna implicacion en el merito de otros sujetos, que queria para las Canonias, dió a entender que no se conformaba en cosa alguna con aquella proposicion, que atribuyo con voces menos propias al Dean, y aora achaca el Defensor a Don Francisco Fernin de Oliva; contando a todos notoriamente, que el Dean no tuvo mas parte en ella, que la que va referida en este papel, de haverlela comunicado su Illma. aquella mañana, y el dicho Secretario, no tuvo influjo alguno, ni aun noticia de lo que se pensaba hacer, hasta que lo oyó en la junta, o poco antes: pues aunque havia estado con el Señor Obispo en la Serradilla, y en Truxillo, con el solo fin de solicitar la paz, y la conjunccion (lo que fupo, y aprobó el Penitenciario, como tambien lo que havia resultado de esta disposicion) no le pudo sacar nada de lo que queria hacer, en orden a sujetos, habiendole cerrado su Illma. en decir, que deseaba lo mejor para su Iglesia. En este estado, y después de algunas alteraciones, que hubo con dicho Lectoral, aseguró repetidas veces el Señor Obispo (y aun lo dixo expresamente en el Cabildo) que nadie havia tenido parte en aquella disposicion, y que con ella, o sin ella, podia qualquiera votar lo que fuese de su gusto, sin dexar on suya; se disolvió aquella junta, que habiendo tenido por objeto la paz, ha sido el origen de las presentes discordias.

Pues agasajados, fueron de ella los que la componían, quando fe dividió en la Igleſia, con alguna eſpocacion de lo que ſe había paſſado, para acallar- los lo que no eran comprehenſibles en ſeſo, y de los que valieron, añadiendo que el Deán lo había hecho todo á ſu modo, y que ſu Iľlma. no había querido ceder en nada de lo que tenía premeditado; y como los pretendientes no reflexion ſino á ſu intereſ, y el genio de alguno de los de aora todo lo mete á bulla, y ſedición; empezaron á levantar el grito de que ſe perdía la Iľlma, y á conſultarle los quexoſos (aunque por diverſos, y acalo opueſtos motivos) para hacer parte mayor en el Cabildo Cano- nico, con el animo de empatar la Maſtreſa-Eſcuela, y el Canonicato de ſeñal de los de Aſías, que eran las unicas Prebendas vacantes; por que las demás no lo eſtaban, ſino por el eſcambio; hľta que eſtas fe conſiguiereſſen de conformidad de los dos Eſcuderos de la Maſtreſa, ſuſtituyendo ſu Iľlma. aguantar la moleſtia de tantos Eſcuderos, que conſtituyen preſcios hľta finalizar el termino de el derecho, les dexaria á ſu arbitrio el todo de las Proviſiones, hicieron varias juntas, que lo fe deben de oponer á lo Canonicato de la eleccion, como en diſcandem de el Defenſor fe opo- ne la que fe tuvo con el Prelado en ſan Vicente) para aňazar los ro- vovos, que preciamente necesitaban, para conſtituir el Cabildo parte ma- yor, y de los muchos repugnancias viſibles, aſi entre los dichos 10. electores, como que no eſtaban en ſu lugar, como para la deſtincion de ſejeſtos, en quien huvieſſen de reſtar, *aquella era la eſtrategia, por ſuſteſion Canoni- ca*, porque cada pobre queria ſer *caſa raja*; para alguno de los ſejeſtos, *que en el* *de* en los que havian de fe preferirlos *ſe eſcribiereſſen*; y haviendolos preſentado una papeleta (eſta ſi que fe hizo trinchando, y poniendo toda la carne en ſu Garabato, y no la que atribuyeron al Deán) tuvieron el auſo de preſentarla al Señor Obiſpo, con recado de los diez, que llevo el Theſorero, diciendoles, que ſon aquellos ſejeſtos *havia de votar ſu Iľlma. ſi queria, que huvieſſe conſentido*; debiendole advertir, que en ſo eſta eſtaban mudados todos los que en el momento de el momento, á quien ſolo fe le dexaba el arbitrio, de que puſieſſe nombre á uno de los diez, *que eſta papeſta, que dexaban en blan- co*; pero con la reſtriccion de que havia de *fe Capellan de el Coro, ſi em- bargo de no ſer preſcio por ſu fundacion.*

República, con justa razón, la indecorosa propuesta de los Coligados, y conosciendo la Ilumina, la Intencion, con que procedían, sin haver hecho la mas leve diligencia para traer aquí a alguno de los Vocales, que quifo de-  
xar en su plena voluntad, viniendo; como pudiera, a los que voluntaria-  
mente se le havian ofrecido, y a ninguno de las palabras; relolvió ir a la Sa-  
la Capital en el día 18. que era el concludido para la Provision, con el  
animo de hacer uno, y otro Efectuacion en las dos vacantes, y como  
tenia por cierto se havian de empatar, y retirarse después, y haciendo  
Provisiones a los dos día, dentro del termino que fialia el decreto, como el fu-  
pueblo de que podía hacerlo, como tambien el Cabildo, solo por su gran  
facultad qualquiera de los dos Coladores, y creyendo tambien, que en caso  
de alguna desigualdad, havia de estar la mayoria a favor del Prelado, quien  
por la preheminencia de su Dignidad, y de ser cabeza de Iglesia, tiene algo  
mas pingue voto en la Simultaneas, segun dice señor Author autograph, a quien  
día la Sagrada Rota: y pues el Penitenciarlo defendiendo en el año de 34. cuyo  
exemplar alega aora tantas vezes, que fuo la Ilumina, haviendo venido al princí-

pio del Semestre para las Provisiones de aquel tiempo, podia obligar al Cabildo a que las hiciese luego (lo que no tendra olvidado su Merced, ni lo pueden olvidar los que asistieron al intempestivo congreso, que se celebró en la Dominica *in pasione* contra Estatuto expreso) parecia natural que no le disputase aora la facultad de diferir por si solo, en que no quiere ser mayor, sino igual al Cabildo, que podra hacer lo mismo quando le convenga.

y por lo tanto, para que no quedase en el aire la sala capitular del Sr. Obispo, y los demás Vocales en el día 16 de Junio, y dicha la Misa de San Espirito Santo, y hechas las demás previas diligencias, que le acobaron; quando estaba para repartir las cédulas al Secretario, hizo Don Francisco Valcárcel Monforte, Canónico Magistral la proposición; que refiere el Defensor, y añázanlo mucho su Ilmo. el Dean, y los demás, que no la trahian fabda: así por ser demasiadas muchas de las cosas, que imputaba á aquel hontado, y legal Ministro, y las demás proferidas por jocosidad, d'a diverso intento de el que se suponía; como tambien, porque parecia muy impropia de aquel alto semejante delacion, que solo fe hacia para abochornar al Secretario, y á los Capitulares, que le tenían afección (la que debían tenerle todos, por lo mucho, y bien, que les havia ferido en otras ocasiones); pues á mediana luz fe dexa reconocer, y por lo tanto, para que no quedase en el aire la sala capitular, y para que no se perdiesen las voces, que se oían en la Paré de los votos, que referulan de el Efronismo, por ser mucha su Ilmo. por su mano, y en presencia de los Prebendados, que están á su lado, era menester poca legalidad en dicho Ministro, para que el Magistral, y sus aliados le pusiesen la injusta fopacha, que protestaban, y para cuya remoción, pedían que fe le pudiese allí un Pedago, que sabien no havia de tolerar el Secretario, y quiza così promptuim en voce decompuñetas, que era lo que buscaban para perderle.

El Dean relató que, en efecto, como debía, en que le acompañaron a la villa, procuró con voces muy templadas frenar aquella iteración, que duró muy cerca de media hora. Pero viendo, que se cesaban las voces, ni griteros de los coligados (que no pueden negar las huasgrandes, ni las lagunas de el Magistral, que testifica fu mismo Notario, de que se arguye bastante calor en un sujeto de tantas circunstancias) mandó fu villa, que entrase en la Sala Capitular Don Agullín Collantes, Notario, para que desenlase aquel asunto, y se acordase lo que mejor le pareciese, para que desahuyase a los acolumbrados, y con fola la asistència del Secretario, quien con ello volvió a entrar en dicha Sala, y reparadas las cédulas para la Maestrescuela, salió empadada la elección de esta Prebenda, en cuya villa, y reconociendo fu villa, que de proseguir en los Erentinos, no se havia de facer furto alguno para la comunidad, fatigado del calor de la estación, molesto de las achagues, y edad avanzada, y no poco abochornado de las diligencias, y diligencias, dijo que fu conciencia le havia prescrito, que volviéndose a D. Juan Camacho, que en ese congreso se hallaba presente, le volviere a decir, que se le avisaba, que en efecto, en la villa de aquel mes, para la referida Maestrescuela, habiendo fido meses para el Canonizado, que ya estaba vacante (sup-dicho continuar aquello, y diferir la Provision, para retirarse de la Sala Capitular. Y habiendo dicho Don Juan Ubaldio de Raza, tíbamente, que no podía hacerlo fin que el Cabildo continuase en lo mismo; y replicado el Dean, que quisiese

ra de los dos Coladores podía por sí solo (sin haver havido otra palabra, ni pró-  
textos de los Prebendados, que se titulan mayor parte de aquel congreso) se  
levantó su Illma. de su asiento, y puesto en medio de la Sala, dixo, y que le dis-  
solvia; protestando, que no parase perjuicio à su derecho: lo que tambien pro-  
testó el Dean en la misma conformidad, mandando al Secretario, q no prosiguies-  
se en las Elecciones, y que se hechase fuera: y habiendo executado lo propio los  
Arceedianos de Truxillo, Medellín, y Bejar, y los Canonicos D. Bartholomé de  
Leon, y Don ~~Francisco~~ García de Granada, Don Gregorio de Salas, y D. Juan  
Camacho ( que se hallaba en la. antefala, por ser uno de los pretendientes) se  
falleron del congreso, dicho Señor Obispo, y los 8. referidos Prebendados,  
que con el voto del Canonigo Don Joseph Rodado, que estaba remitido à su  
Illma. componen el numero de 9. quedando allí solamente 10. computados en  
este los dos votos del Chantre, y Thesoroero, que estaban remitidos à Don Juan  
Ubaldo de Rozas.

Lo que hicieron despues los 10. dichos Prebendados lo fabran los mismos q lo  
executaron; pero parece, que por no haver querido el Secretario continuar aquel  
ya disuelto, o disuelto Cabildo, y fallandose tambien de la Sala Capitalar, como  
se le havia mandado por el Dean, hicieron entrar en ella con alguna violen-  
cia à Don Santiago Montoya ( uno de los Portegueros, que estaba allí, y es  
Notario Apollotico ) para que regentase aquel empleo, con asistencia del Escri-  
bano Francisco Moreno, que tenían prevenido para aquel caso; como el Provisor  
lo estaba de su intencion, se entró en dicha Sala. con el Notario D. Agustín Co-  
llantes, y les hizo notificar precepto *in scriptis*, con censura lata, y multa, para que  
no pusiesen à hacer Eleccion alguna, sin nueva convocatoria, o beneplacito de  
su Illma. hasta lo preciso del termino, que era el dia 28. de Junio, para la Mae-  
stre-Escolla ( pues para lo demás havia casi 6. meses ) apelaron *in voce*, y lo pidi-  
eron por testimonio, que se les mandó dar, y con esta salva, habiendose retirado el  
Juez, y Notario, pasaron à elegir por Maestro-Escuela al Doct. D. Geronymo  
Martín Solano, y segun parece, le dieron entones la posesion. Noticiós dicho  
Provisor de la inobediencia, volvió allí con el Notario: y entrando donde  
estaban, les declaró incurso en la censura, y multa, y les mandó publicar; de  
que tambien apelaron en la misma forma, y no se les admitió la apelacion, aun-  
que se mandaron darles testimonio: y sin embargo de estas diligencias del Juez,  
para evitar aquel escandaloso atropellamiento del derecho de su Illma. y de los  
demás Capitulares, prosiguieron en proteger la Canongia del dicho D. Gerony-  
mo, que supusieron vacante, y la que lo estaba por ascenso de D. Juan Ca-  
vallero: y todo con la buena Fè ( segun dice el Defensor, y se le puede creer ) de  
que podian hacerlo, usando del fuero, y por no estar publicados.

El Provisor, que con asenso de el Señor Obispo no queria mortificar à  
dichos Prebendados, ni hacer criminal lo que podía ser puramente civil; si lo  
lo evitò el escandolo, que se estaba dando con tan temeroso empeño ( lo que  
no ignoran los mismos que le dieron, y fue publico en toda la Ciudad ) pu-  
diendo referir para despues la disputa de si por la salida de el Señor Obispo,  
y los 9. Votos Capitulares se havia refundido todo el derecho de las Provisiones  
en los 10. que quedaron allí; y es en lo que consiste lo principal de esta  
controversia; les commutò la censura en prision, que aceptaron gustosos en la  
Sala Capitalar, donde la querian, y despues se la subrogó en sus casas para su  
mayor comodidad, donde no la quisieron aceptar, así para proseguir en sus  
temerarias, y clandestinas Elecciones, y posesiones; como porque temieron

( y tan lo dieron à entender ) que separados unos de otros no podian mante-  
nerse con aquel ardor, que necesitaban; su Obligacion: V. si su Illma. hubiera  
hecho lo que acaso podía, en aquel lance con alguna violencia, y no permitió  
su benignidad; no se justarian oy, como lo executan, de su poder, y fuerzas en  
el Cabildo ordinario, para atropellar à todos los que no convinieron con su  
parecer.

Finalmente pasados los dias que faltaban por correr de el Semestre con-  
cedido por derecho para la Provision de la Maestre-Escolla, y llegandose ya  
el 28. de Junio ( que el Defensor con equívoca alusion llama fatal para su  
Illma. y lo podrá ser algun dia para su ligereza ) y desandando dicho Señor Obis-  
po acreditar su sana intencion en haver diferido las Provisiones, y su desdho de  
la paz, dexando à todos, y à cada uno de los rebendados en la plena libertad  
de votar à su arbitrio; sin haver hecho diligencia alguna, para atraer votos à  
su partido; aunque se hicieron muchas por medio del Cavallero Corregidor, pa-  
ra que no huviese escandolo, ni perturbacion en el nuevo Acto de proveer las  
Prebendas, que estaban vacantes, y sus resultas, si las huviese por la confor-  
midad, que no se esperaba en las primeras, dió la cedula *ante dictum*, o llama-  
miento acostumbrado para la mañana de dicho dia 28. convocando à todos, y  
previniendo, que asistiese dicho Corregidor, que se interesaba en la quietud to-  
lerando su Illma. que no solo los 10. Prebendados lograsen el gusto de no ver  
en la Sala Capitalar à su Secretario Don Francisco Fermín de Oliva ( que por  
atencion, o prudencia se quedó en su casa ) sino que aguantó con el Dean, y  
demás Capitulares, que à vista del Contador D. Pedro Inarado, que estaba des-  
tinado para aquel empleo en dicho dia ( como confiesen haverlo estado en otros,  
y lo está oy, sin que de él pudiesen pretetar la mas leve desconfianza ) se  
manuviese allí su Portegueros Montoya, con nombre de proprio Secre-  
tario Capitalar, y el Escribano Moreno, para que les diesen los testimo-  
nios à su modo, como lo avran hecho; pues en alguno, que se ha visto, se  
reconoce lo diminuto, y no poca confusion en sus ultimas clausulas: siendo es-  
to tan digno de reflexion, que se puede asegurar no se avra visto exemplar se-  
mejante en otra Iglesia, ni le avran encontrado en esta, por mas conyugal, que  
ayan puesto en registrar todos los papeles del Archivo.

Congregados en la forma referida todos los Vocales con su Illma. y he-  
chas de una parte, y otra las protestas, que constan de los Autos, se pasó à los  
Escrutinios de la Maestre-Escolla, que fueron 9. y en que hubo siempre discor-  
dia: porque el Prelado votó por Don Juan Camacho; y la mayor parte de el  
Cabildo por el Doct. Don Gerónimo Martín Solano: en cuya vista, y de haver  
dado la hora de las 10. que era la ultima de el termino para dicha Prebenda, se  
dió de consentimiento de ambos Coladores por cumplido el Semestre sin perjui-  
cio de qualquiera derecho, que se les huviese adquirido. Y pasando despues  
al Canonleato vacante, por ascenso de D. Juan Cavallero, y declarandose sin con-  
tradicion que havia 8. meses de termino para su Provision, y repetidas las  
protestas antecedentes por el Arceadiano titular, y coniores sobre la que supo-  
nian tener executada; se hizo un Escrutinio para dicha Canongia; y no resistan-  
do de el conformidad en los 9. votos, manifestó su Illma. queria decir el Cabil-  
do para esta Provision; protestando: que no le parase perjuicio qualquiera Acto, que en contrario se  
hiciese: lo mismo protestaron el Dean, y demás Capitulares, que lo havian  
executado en el Cabildo del dia 28. con la diferencia sola de Don Joseph Roda-  
do,

do, que por no haver estado gora presente, ni estado de enfermo, no se pudo saber de que parte estaba y habiendo contradicho Don Juan Velez, Arzobispo Titular, y los suyos la dilacion del Cabildo, pidiendo que sin levantarse concluyese la Provision de las resacas, (en cuyo caso, y no habiendo conformidad, como no la havia, ni se esperaba, era preciso mantenerse su Illma. 6. meses dentro de la Sala Capitular; sino daban licencia para disolverle dichos Señores Confederados, que sobre esto hicieron sus protestas.) salió dicho Señor Obispo y los Reverendos arriba mencionados con el Dean de la Sala Capitular, quedando en ella los otros con dicho Arzobispo Titular, donde se mantuvieron hasta que el Señor Juez Metropolitano les levanto la prisión con las cláusulas de potestad, y por via de providencia; que no hubieran necesidad, si la hubieran querido antes, contentándose en sus procedimientos.

De la narracion sola de este veridico hecho, que no ignoran los mismos, que le disimulan, y de cuyas circunstancias en la mayor parte han sido testigos oculares los mas principales del partido oqueto; se evidencia el artificio con que se ha zureido el que propone Don Juan Ubaldo de Rozas en su Manifiesto Juridico: pues sin contar de los autos lo que precedió a los Cabildos (como no sea la embaxada de el Theotero con la papeleta, que embiaron al Sr. Obispo, de que no se habla en su escrito, estando debaxo de la de su Illma. que tanto engaña y ni conduce para lo que se litiga en Salamanca lo que pasó en la junta de San Vicente, ni en otra alguna parte de el Mundo; se reje una fabula de accidentes, que no subsisten, y de adiciones bien impropias a un sujeto de tanta penetracion para hacer creer a los que lo miran de lejos y d. a los que en esta Ciudad están ciegos, que el Señor Obispo trala concertada, o anulada, como dicen las Provisiones a su modo, con acuerdo, o convenio de el Dean, sin hacermelo de los demás: que quiso violentar a los Vocales, faltar al decreto, que juzgan delicado en estas Elecciones Canonicas; perjudicar al Cabildo en sus regulas, contra venir a los estatutos de la Iglesia, cuya defensa ha tomado con sus Compañeros estimulados de la mayor honra, y gloria de Dios, y de su delicada conciencia atropellar con su Jurisdiccion, y por mano de el Enviado a las Indias de la Justicia, y entre ellos a los 3. Prebendados de Oficio, que son dignos (como es efecto lo son) de especial nota, y por esto mas reprensible, que sepa concertado unanimemente a tantos delictos: para lo qual oculta, lo que puede perjudicar a su intento, truncando las especies de que se quiere valer, y haciendo de nuevo algunas que no tuvo, ni podrá justificar con los instrumentos, que están presentados en el proceso; y se convencerá de falsas, con lo que se ha dicho, y se ita diciendo.

Lo primero es cierto que su Illma. ratificó hechas las Provisiones quando llegó a esta Ciudad; ni aun en su concepto; pues aunque le tuviese formado de los sujetos, por quien pensaba votar por su parte (sino es que tambien le quita el Defensor esta facultad de concebir lo que ha de hacer, que se concede a todo racional) no ignorando el Señor Obispo, que por el solo no puede concluir la Provision, sin que concuerda el Cabildo no podia creer que las tenia hechas. Y aunque debiera esperar de la fineza del Penitenciario, y de sus aliados antiguos, que se conformarían con su dictamen, como lo expresaban a todas horas, con la reserva sola de que quisiese dar la Maestre-Escuela a Don Geronymo Solano, en que no querian convenir entonces por los motivos, que se dan; y que otros muchos Prebendados harian lo mismo, por haverlo así manifestado de palabra, o por escrito; no juzgo por esto, que las tenia aseguradas.

radas a su modo: ni hizo mas diligencia; que proponerlas por la mañana al Dean, y por la tarde a los que como Amigos concurrieron a la junta, sin haver hablado a nadie una palabra; como no sea las que dixo su Illma. la mañana siguiente al Theotero (quien ratificó entonces sus ofrecimientos) dándole un recado muy atento, para Don Juan Ubaldo.

Lo segundo, que en la llamada que supone el Chantre, y sus dos compañeros por una parte, y del Lectoral, y Magistral por otra, oculta el fin para que se hizo, que fue principalmente la reciproca reconciliacion de todos, y aun del Secretario Capitular con la asistencia del Corregidor, que la havia solicitado con particular encargo del Ilustrísimo Señor Gobernador del Consejo; y esto era muy del caso, que lo hubiese dicho; ya que se puso a contar el cuento de la junta, que no conducía para el Pleyto; y a expresar que los convocados havian sido por una parte los 3. y por otra parte los 2. olvidando, que tambien lo fue el Dean, que era la tercera, aunque no necesitaba tanto, como los demás de reconciliarse.

Lo tercero, que es falso, que en dicha junta hubiese abrazos, y en hora buena de su Illma. a Don Juan Camacho, por la Maestre-Escuela, y a Don Alexandro Viciolo, por el Canonico, como si de uno, y otro hubiesen ya tomado las posesiones: porque sobre no haver havido tal cosa (sino es que alguno de los que estaban cerca del primero le hubiese dado el parabien de la hora, que le hacia el Señor Obispo, en quererle aplicar su voto) siendo cierto, y constante, que Don Alexandro Viciolo, no estaba allí presente, quando se trató de las Prebendas (aunque antes hubiese estado para dar la bien venida al Prelado) mal pudo recibir la enhorabuena, y abrazos; y esto parece que es probar la cohartada, que bastará para libertar a estos Reos (y a su Illma. a quien principalmente se le imputa el delito) de la gran pena, que merecen tan anticipada congratulacion, que solo fingió el Defensor para inferir la violencia, que se queria hacer a los Electores con la satisfaccion, que tenía el Prelado de que por si solo citaban hechas las Provisiones. Y aqui es de notar la ridícula imputacion que hace el Defensor de que se nombraron publicamente los sujetos, en quienes havian de recaer aquellas piezas Eclesiasticas, por eleccion Canonica, como si el secreto se pudiese, por conferir antes entre los Vocales, y en orden a las personas, que merecen los ascensos; o se pudiese hablar de ellas en la junta sin nombrarlas publicamente: sino es que quiera el Defensor que su Illma. (o el Dean, que los expresó en su nombre) fuese al oido de cada uno de los concurrentes, y en tono de confidencia les dixiese lo que havia de hacer en la votacion, que se esperaba, para que la tuviesen muy secreta.

Pero mas ridicula es la palarota, que aquí hace el Defensor, refiriendo todo este caso; pues dice: que el Dean tan escandaloso, y no digno de ser pasado de fuerte (no sabemos si habla de los Electores, o de los muchos concurrentes, que lo citaban viendo, y oyendo todo.) que debieron ser hechos, o realidades, lo que allí pasaba. De que se palmarian estos Señores? Pues nada de lo que lleva dicho hasta aquel punto, aunque figurado a su modo, y con tanto artificio, da motivo para la admiracion, y mepos para el pavor, o fincio. No sabe que en las antecedentes ultimas Provisiones se llamó su Illma. o se metió su Merced en el Palacio con los suyos para conferir, o concertar los sujetos, que havian de ser promovidos a Prebendas para una Eleccion tan Canonica como estaba en que oirían publicamente el dictamen del Prelado, conformandose, y acatando lo que seia repartidor (lo que aquí no hubo) y despachando de

pues papeletas à los Amigos, para que no se les olvidase, ò supiesen, lo que habían de votar: No sabe (y si lo ignora lo saben otros) que quando se huvó de votar la Prebenda Lectoral, que tan dignamente destruta Don Joseph Borrego Ramos, se juntaron muchos de los Vocales en el Palacio de su Ilma. para oír su dictamen, que tan de justicia dió por quíen la pudiese, y se conformasen todos denas, siendo así, que aquella Elección es à lo menos tan Canonica, como las de Simulacres, y que en ella esta mas encargado el secreto por las bulas de la Erección de las Prebendas de Oficio? No sabe que en los Capítulos Provinciales de muchas Religiones (de algunas me consta) antes de hacer la elección de todos los Oficios, se juntan los mas graves sujetos de aquel congreso, y confieren sobre los meritos de los que pueden ser promovidos (que en su lenguaje, se llama sindicación) y puestos de acuerdo, poco mas, ò menos se hecha la voz de lo que se juzga mejor, y se publica, para que los demás Vocales concurren à lo mismo, sin perjuicio del secreto, y de la libertad, que siempre les queda de votar por quien les pareciere? Pues de que es el Pámo?

No se juntaron después dichos Señores en la Casa, ò en la de el Chantre para determinar lo que habían de votar coligados, y lo que habían de hacer para mortificar al Prelado con el empate, y quitarle el derecho de concurrir à las Prebendas con su voto igual al Cabildo, si tomaba el partido de diferir el acto; y por esto no faltó quien dixese, al tiempo de levantarse su Ilma. para disolverle, *habemus intentum*? Pues de qué es el fusio? Bien sabemos que estaban despiertos en aquella ocasión, aunque no estaban conglatinados los 3, de una parte, y los 2, de otra, que nos pinta el Defensor: ni lo hubieran estado jamás, sino hubiesen concurrido à aquella junta, donde descubierta la oportunidad de lograr los unos la Maestre-Escuela para Don Geronimo Solano, que era su empeño; y de satisfacerse los otros de alguna quexa, que ya tenían de su Ilma. la tomaron aquella noche, ò en el día siguiente para confederarse los dos partidos, venciendo las repugnancias que todos saben; y pretextando ahora la defensa de la Iglesia, que nada interesa en que estos, ò aquellos sean ascendidos; y que si se examinassen sin pasión los meritos de unos, y otros pretendientes no pesarian menos en la balanza de la Justicia los de aquellos, que el mismo el Señor Obispo.

En lo que dice el Defensor, de que estimulados de sus conciencias representaron à su Ilma. no poderse conformar con aquella disposición de Prebendas, no se debe hablar: porque solo Dios sabe lo que cada uno tiene en la fuya; y los fines con que obra; aunque los de el Penitenciario estan bien descubiertos, sin recurrir à los Autos: pero habiendo expuesto en el hecho que lo que mayormente les obligaba al disenso, era el ver que se quería entrar à Don Matheo Bulla en Ración entera; podia haver añadido, que sin embargo de saber su Ilma. que esto no era contra el Estatuto de la Iglesia; porque antes de entrarle en ella se le havia de conferir uno de los Beneficios de compañía (en que convenian todos los de aquel congreso) que le daba la qualidad de servidor de el Coro; condescendió à su instancia, y mandó borrarle de la papeleta, poniendo en su lugar à Don Domingo Vega. Y si bien no se expresó esto en la copia, que de ella dió certificada Don Juan Benito de Beheverria, y está puesta en los Autos, es cierto que pasó así; y que se publicó luego por toda la Ciudad, que estaba destinada dicha Ración para el referido Vega, y no pudiendolo tener olvidado el Penitenciario, ni sus Compañeros, se debe inferir que el silencio ha sido cuidadoso para disminuir la verdad, y cegar la vista de los Estatutos im-

poniendo al público, y que por esta representación se defazó su Ilma. y levantó el Cónclave; habiendo sido la defazon después, y por los motivos que van expuestos en esta relación verdadera.

Lo quarto, que la narración, que hace de lo propuesto por el Magistral, contra el Secretario Capitul, la colorea à su modo, para que se entienda, que hubo motivo de sospechar de su legalidad, y que la presencia de aquel Ministro podia conducir à que las Provisiones saliesen como quería el Señor Obispo; y por esto dice, que su Ilma. no quiso entrar en aquel partido, por el seguro, que se le havia dado de que saldrian, como las tenían tratadas; y que el Cabildo se dexó caer, aunque con los justos temores, que le causaban una sospecha tambien fundada. Raro modo de decir! Que se convence de incierto, con lo que bien arriba exprellado; y con la reflexion de que habiendo entrado el Secretario, y asistido solo al mismo Escritorio, que se hizo en la Maestre-Escuela; y empatado esta Prebenda, por los 10. votos que llevaban tan firmes los contrarios; sin que creciesen los que tenía su Ilma. se evidencia, que la sospecha no era bien fundada, y que el Secretario no podia hacer con su presencia, que saliesen de este, ni de otro modo las Provisiones, ni la proposición del Magistral hizo entrar en reñelo à la mayor parte del Cabildo, como dice el Defensor: porque los 10. Electores de este imperio la llevaban estudiada muy de antemano, para abochornar à su Ilma. y à los que le seguian, haciendo un feo tan grande à dicho Ministro. Y pues consta de los mismos Autos (y lo confiesa después el Penitenciario en el numero 89. para acriminar los procedimientos de el Provisor, con un hecho, que fue do el Señor Obispo) que para soslegar aquella ruidosa alteracion, cuyas voces se oirian à fuera (sin que esto se oponga à lo modesto, y manso de la expectacion, que supone de el Magistral, y se le concede de gracia, porque pudo después de hecha levantarse la griteria por los demás camaradas) fue preciso, que su Ilma. mandase entrar al Notario Collantes, y notificasen Auto con censura, y multa, para que dexasen aquel temeroso empeño, y procediesen à las Prebendas, con quietud, y en la forma acostumbrada ante el Secretario: porque no lo pondria en su hecho el Defensor? y no dice que se dexó caer el Cabildo, por no defazonar à su Ilma. porque, digo, no lo pondria, sino para enganar al Público, con una impertinente, y artificioza composición, con descredito de aquel Ministro; de quien saben todos con certeza, por muchas experiencias, que la habilidad no la tiene por esse camino de dar las cédulas duplicadas (que es lo que le acanalaron, atestiguando con el Dean, que sabe como ellos mismos lo contrario) ni de hacer que con menos votos de los precisos se haga una Elección, sino por otro muy distinto de persuadir con justificadas razones à los que le han dado mano, para que de este modo se interese en ellas. Y pues el Penitenciario confiesa en su papel, que el Provisor estaba previendo para notificar à los que se quedaron en la Sala Capitul, luego que salió su Ilma. de ella, el Auto, que refiere; es prueba convincente, que ni el Señor Obispo, ni los demás estaban persuadidos à que se hacian las Provisiones, como las tenían tratadas; y si el Secretario fue defabrido del Cabildo, y se le conoció en el semblante, no se debe atribuir à la pasión, y sentimiento de que no se hubiesen logrado, como las tenía amasadas, sino por el sonrojo, que le debió causar la proposición de el Magistral, que por los antecedentes, y por el hecho solo de mandarle salir de dicha Sala Capitul, pudo entender, que se dirigia contra su perso-

Finalmente dexando otras muchas cosas, que adornan el hecho figurado por el Defensor, y no tienen toda la exactitud, que se requiere, para que se crean como verdaderas: no se puede omitir, á que toda aquella expresión, que supone haber hecho la mayor parte del Cabildo, quando en el día 18. de junio se quiso levantar su llima, para diferir las Provisiones, es inculciana: porque no pasó otra cosa, que lo que se va referido en este escrito, ni hubo los acontecimientos, que el Cabildo, el Señor Obispo, y las otras personas, que se refieren en el escrito, como si continuasen en las Bienes de la Sala con protección, y aprehensión de que no se levantara el Cabildo, ni hacer todas aquellas, á que fue, y debia legítimamente congegado por reunirse en el dicho el derecho de ambos Compromisos: Pero pues nada de esto hubo en dicho día, aunque sí en el día 28. con la implicacion entonces, de que teniendo hechas las Elecciones, y declarando en el Manifiesto, que: *folo votaban*, porque el Señor Obispo, y los suyos no hicieron otros, respectu á su llima, que continuase el Canonicato de Don Juan Cavallero, con protección de que pasarían ellos á la hora: que es buen modo de corroborar las antecedentes. Nada pues, en el día 18. hubo de que, que tenga larga relacion de protección, y aprehensión de que no se levantara el Cabildo, ni de que se levantara, como se dice, que debe estar, por ser el Secretario, que asistió á aquel año: ni tampoco consta del que dio, como Notario Apostólico, D. Manuel Galo Balboa, Canónico de fu partido, sino nos engaña una copia, que hemos visto, facada del Original, que se prefere en Salamanca.

Declaradas ya las disonancias, que resultan, del hecho figurado en el Manifiesto Jurídico, es preciso reflexionar sobre los notables del último punto, y sobre las exageraciones, que en todo el papel se hacen de la buena in-

De otro modo. Es comun fenecer, y aun parece textual; que *Bispe* *equiva* en *Beisla*; & *Beisla* non padez *assí* fin. *Bispos*; de donde infieren todos; que dexado por algun Fundador un *assí* Patronato á la Iglesia Cathedral, fe entiende dexado al Prelado, y al Cabildo; y segun parece es por metat; pues en lo de los *Bispos* se dice, que tanta voz tiene uno, como otro, al modo con que fe practica la Simulacra. Pues siendo así así, con la facilidad tiene el defensor para aplicar á lo 10. Canonigos el modo de *Beisla*, que fe incluye en el 11. *Canonigos*. Catholicos el modo de *Beisla*, que fe Prelado la destruyre, que fe Provisor la perfigue; y que el Dean, con fu compaños son sus enemigos, y por ello eñan *ya* fentenciados á la rigorosa pena de la privacion de sus Prebendas, por la antigua decretal de S. Gregorio IX. y por ley de el Reyno, que tambien comprehenderá á fu Ilustísima para quedar despojado de la Mitra.

Pero vamos adelante. Es cierto, que lo que principalmente se litiga en esta ridícula controversia es, si el Señor Obispo estando congregado con el Cabildo (lo legitimo fe supone) pudo por si solo dictar el acto (comenzado, como se ve, con el Señor Obispo) de excomulgar a los señores de la casa de los mineros; pudiendo serlo tambien el mismo el Cabildo, si le tuviere cuenta. Su Ilustrísima con lo que le figure dice que si; y los ya no. Prebendados dicen que no; y aunque entre el, o él no: en este caso ya mucha diferencia, y por ello es el Pleyto; pero en las regalías de uno, y otro Colador, no fe encuentra alguna; siendo tan igual el partido de ambos, si fedice, que cualquiera de los dos se gana el otro. Pero como se padece de la parte de los Coladores, el consentimiento de entrambos. Y ello es tan claro, que no necesita de escrito, ni de hitorias para hacerlo comprehender al mas rudo; fin que baste para restituir

Legado, o,  
Passionatos  
Defensores



el Sermón, que en su testamento hizo Mathías a sus hijos, y a los Principes del Pueblo de Israel, y nos pone el Defensor a la letra, sin venir al caso, pues antes debía haver probado, que ay leyes Patrias, que hablan en este asunto, que es tan grave, y tan ventajosa para la Iglesia, y a lo menos para el Cabildo, que merece, que todos los Prebendados se desentendieran por defenderle de sus enemigos externos, y domésticos, porque sin esto damos en tierra con todas las ponderaciones, y con la sentencia de el Señor Gregorio IX. que quiere se despojen los Clerigos: pero los de esta Iglesia de Plascencia ya parece que lo están para recibir los azotes, que la crueldad de los coligados está dando a los que no han seguido con ardor sus ideas.

Pero aquí nos dirá el Penitenciario, que ay un estulo, o costumbre, de que no se conoce principio, para que las Provisiones de Prebendas, que son de Simultanea, se hagan en la Sala Capitular. (según se) en el día señalado para ellas: (se ha de entender queriendo, y pudiendo, porque haya conformidad en los 2. votos.) que quando no la ay, se vote hasta acabar el termino, (no se duda, si habla de el que señala el derecho, y estando para espirar, porque lo demás es una quimera: ) o de conformidad se de por feccido, y por discordada la Provision (tambien se concede, porque ambos Coladores, de cuyo perjuicio se trata, puede renunciarse: ) o finalmente, que se haya suspendido, o diferido la Provision con el consentimiento de uno, y otro: ya sea porque lo pidió el Señor Obispo; ya sea porque lo propusiese el Cabildo; que esto ultimo sucedió tambien en el año de 34. quando estaba empatandose una Racion; y el Dean cansado ya de Eferutinos, sin esperanza de conformidad, creyendo tambien, que lo estaría el Señor Obispo; y propuso en nombre de los demás Capitulares, que constitulan mayor parte, el que se diferiese a otro día dentro de el Semestre, de que faltaba mucho por correr: y fu ilustísimas quilo continuar solo por hacer la fineza de conformarse en su voto, como lo hizo luego) con el dictamen, o gusto de el Cabildo, que quería a Don Francisco de Neila; y si aora hubiesen dado los Prebendados alguna feña de proximidad, se hubiera acaso su illma. mantenido en los Eferutinos.

Todo esto nos podrá decir el Defensor: pero que, ¿acaso se esfuerza? Ha encontrado por ventura, algun texto, o alguna Patria ley, que diga, que queriendo uno de los Coladores diferir a otro día del Semestre, y no queriendo el otro, se haya proseguido la votacion, o consolidado todo el derecho de conferir en el que se quedó en la Sala? Lo dice el Estatuto fundamental, o alguno de los que no son fundamentales, que aunque no están pasados por el Real, y Supremo Consejo de Castilla (como supone el Defensor en el número 87.) se hicieren por el Señor Obispo Noroña, de *consenso capituli*, y están jurados por todos? Ha encontrado exemplares, o si quiera uno en el Archivo de esta Santa Iglesia, que avrá reconocido muy despacio, que decida la controversia? Pues si no ay esto, como parece, que no lo ay, ni lo ha havido en parte alguna, respecto de que los Autores, y decisiones, que se han registrado, no traen este caso en los preciosos terminos de Simultanea, (como no sea García, y algun otro, que expone el Abogado de la Dignidad) para que se nos viene con leyes de esta tierra, ni de otra; y con juramentos, que no son de el caso, para colorear un empeño, tomado con otros fines, y con el principal de hacer dichos 10. Capitulares, las Provisiones a su arbitrio, quitando al Prelado, y a los que le siguieron el derecho, que tienen de concurrir a ellas, y la facultad, que les asiste en defenderle?

Pe.

Pero valga la verdad. El Defensor tiene razon en decir, que es regalía grande de el Cabildo sujetar al Prelado, a que no pueda salir de la Sala Capitular; donde estaba ya congregado, sin consentimiento suyo; pues en el supuesto, de que fuera de ella, no puede usarse este personalísimo derecho de Simultanea; y que fallendose de dicha Sala, aunque dexe votado, y haga proteitas, queda consolidado todo el derecho de la Provision en el Cabildo, se figure, que no dandole por este consentimiento (como no le dará la mayor parte, siempre, que ay discordia en los 2. votos) se verá precisado su illma. a mantenerse dias enteros, con sus noches, y sus semanas, y meses, si faltan de correr de el Semestre (como sucediera en nuestro caso, respecto de el Canonico de Don Juan Cavallero) en el congreso, con la incomodidad, que se dexa reconocer, o para evitarla se será forzoso dexar a su arbitrio todas las Provisiones; y esto verdaderamente, es una grande regalía, que nunca puede tener el Señor Obispo: pues aunque tampoco, sin consentimiento suyo, podrá salir de la Sala el Cabildo; como este por ser cuerpo lingo, no recibe estas incomodidades, y los Capitulares se pueden ir remudando, con quedar uno solo, a quien remitan sus votos los demás contados de enfermos (lo que no puede hacer el Prelado, segun se dice) se les quita la mortificación, pudiendo estar en su casa, sin perjudicar su derecho.

No ay duda que esto es así; si que sería gran prerrogativa de la mayor parte de el Cabildo poder obligar al Señor Obispo, a que se conforme con su dictamen, sino quiere padecer aquella tan grande molestia, que se hace mayor para un Prelado anciano, achacoso, y siempre ocupado en el gobierno de su Diocesi. Pero es esto razon? Es esta la regalía, o derecho de la Iglesia, que se debe defender con tanto estrepito, y con tanta elusion de sustanciales? No predicaba el año pasado el Penitenciario, con otros pocos aliados suyos, que en todo acontecimiento era preponderante de parte del Prelado, aunque se tratase de ofender al decoro de la Comunidad, y de sus individuos? Será delito en el Dean, y Confortes (en la duda, si a lo menos, de si tiene, o no tiene razon, su illma. y de si es, o no es, lo que se litiga, regalía de el Cabildo) ponerle de parte de quien juzgan, que tiene justicia? Estos Prebendados dicen, que la prerrogativa, que quiere tener la mayor parte, no la quieren defender, ni dexar de infiltrar en Tribunal competente, a que los 10. Prebendados no gallen para ella los bienes de la mesa Capitular; y que si quieren, que sea Maestro-Escuela Don Geronimo Solano, que es todo el empeño de Don Joseph Borrego Ramos, y ascendidos los otros, que eligieron en su Cabildo eterno (a que acaso en otras circunstancias no se hubieran opuesto los demás Capitulares) lo coiten de su bolsa, y no de la comun de la Iglesia, que nada intereja, en que sean preferidos estos, o aquellos, siendo todos benemeritos, y mas quando no se trata de el derecho de conferir *in radice*, pues en todo, y para ambos Coladores se concede igual. Y siendo incierto, que el Señor Obispo, quita para si solo la regalía de diferir las Provisiones, que el Defensor consilia en el Parrafo 86. ser de entrambos; está satisfecha toda la quexa; que tan albutada se mira en el Manifiesto.

Por lo que toca a la violencia, que se hizo a los Electores: ya sea por su illma. ya sea por el Provivor, (aviertase, que el Penitenciario, siempre habla de Colegio, Eleccion, y Electores, como si el Señor Obispo concurriese a este acto de Simultanea, como tal, y con voto dentro de la misma sala de el Cabildo, que es en lo que consiste lo Colegiativo) se responde, que su illma.

en antes, ni después de referido, ò disuelto el congreso, les hizo la mas leve, para que no votasen lo que les pareciese justo, ò fuese de su agrado: y esto es notorio; como va expresado arriba: pues aun aquellas persuasiones, que pudiera hacer con su razon; ò reconvenções de obligación, y palabra, que tenían dada algunos, no quiso practicarlas. Y solamente solicitó, por buennas medidas, que no menudasen Bullas, ni escandalizasen al Pueblo, con sus procedimientos. El Provisor es cierto, que puso precepto con censuras, en que les declaró incurso, por la transgresion, como lo hacen todos los Jueces Jueces, y malos, bandidos, y arrogantes; y después les comunicó las censuras: en prisión, y en la misma Sala Capitular, no por castigo, sino por conveniencia suya; como tambien lo era la remocion, que de ella se les notificó, para que la buscasen en sus casas. Si estos procedimientos fueron justos, ò injustos; y las censuras validas, ò invalidas, lo declarará el Señor Juez Metropolitano, ante quien pende el Litigio; pudiendo solo asegurar, que à sus mandatos (aunque se apele de sus Autos, si fueren contrarios) no se resistirá: con aquella violencia, que hizo practicar el Defensor en otras ocasiones à los que manejaban esta Jurisdicción.

Pero dice, como lo dice en su Manifiesto, que el Provisor no era parte, ni tenía Jurisdicción alguna en este caso; que para las censuras faltaba causa, y que no se promulgaban con aquella formalidad, y requisitos, que pide el derecho, para que liguén; y que estaba interpuesta apelacion *in oia*; que admitida, ò no admitida suspende todos los efectos, y dexa à los censurados en la buena fe de continuar sus excesos; y después en el principio del tercer punto, suponiendo haverse interpuesto declinatoria, y desestimado; (aunque no consta de los autos de la primera instancia, que hemos visto; ni lo advirtió el mismo Defensor, en su Relacion del hecho) y refiriendo el precepto, que se impuso à los Ministros, y Sirvientes de la Iglesia, para que no obedeciesen à los 10. congregrados, como si fuera Cabildo; exclama: *Que es esto Santo Dios! Que delito es el de estos Capitulares! No son quietos, y súbditos en su Cabildo, usando de su derecho? Quien en que ofenden à la Jurisdicción Ordinaria, ni otra persona alguna? Si lo que hacen no vale nada, como por nada suya, repullos castigos?* Y prosigue con otras bellísimas cláusulas, en tono de mision, à que le debia de ayudar algun Predicador; con admiraciones de el Pueblo, espantado de oír una cosa, y ver otra; empucho de los Notarios, que notificaron los Autos provechados por el Juez; rematando con su poco de historia de Job para la paciencia, que tuvieron; y con la bienaventuranza, que les ofrece San Matheo, por haver tolerado aquellas maldiciones.

*Qui es esto Santo Dios?* digo yo ahora: como se escribe esto en Plafencia, y lo firma Don Juan Ubaldo de Rozas, que en el año pasado, siendo Provisor, hacia mayores atropellamientos, con subditos, y no subditos, sin reparar en si tenía, ò no Jurisdicción; si havia causa, ò delito; si havian precedido las tres moniciones, y demás requisitos, que pide ahora, para que liguén las censuras; si havian apelado las partes, y si estaba, ò no admitida la apelacion. por el Juez, *id quon?* No lo saben esto los Niños? No se sabe en Salamanca, y en los Tribunales Metropolitico, y Eclesiastico? No son tellos ocultos los mismos Prebendados, que otra aplauden su Escripto; pues algunos de ellos padecieron estas vejaciones, por defender sus justos derechos, y el decoro de el Cabildo, que es verdadera regalia? Pues para que nos hace ahora este Sermón?

Pero dirá: Yo no predico contra lo que hizo, ò hizo ejecutar al Provisor.

vivor Nieto: pues no tengo olvidado, que para las censuras, y prisiones; que practicaba con otros, y hacia practicar à los que regentaban esta Jurisdicción; (que quise enfatar sobre todas las Jurisdicciones; impidiendo los recursos) no buscaba yo tantos pelendenges: pero los pedía para que fuesen validas las que se fulminaban contra mí, y contra dicho Nieto; y Ministros, por los demás Tribunales: y por esto quando me notificaban gravatorias de los Señores Jueces Metropolitano, y Eclesiastico; y con poner respuestas conformes à lo que aora digo en mi Manifiesto, y dexo fundado con textos, y Autores; entre los quales, es uno aquel gran Doct. Veneciano, que escribió sobre las Censuras del Señor Paulo V. contra la republica de Venecia (y es muy natural, que sus libros estén prohibidos por la Iglesia) reparaba en todas estas menudecias; y con decir apelo para ante su Santidad, y demás Jueces, y protesto el real auxilio de la fuerza (que es lo que he hecho aora con las censuras del Provisor) me tenía por muy seguro de no haver incurrido en ellas; celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, sin riesgo de irregularidad; y aun quise prender à Don Joseph Borrego Ramos Cananigo Lectoral, y à otros Prebendados, porque escrupulizaban en asistir al Coro conmigo, en ocasion de estar yo publicado por un despacho de Salamanca, que no se si era del Vicario General, ó foraneo del Señor Arzobispo, de Santiago. Pero no es lo mismo, dirá, lo que el Provisor hace aora con migo, y con los que me siguen, quando desiendo la Iglesia, à lo que se quiso hacer contra mí por legítimos superiores, quando la persegua: Ni es lo mismo tampoco lo que yo hice con mis subditos, quando tenía la Jurisdicción Ordinaria, que lo que se quiso hacer con un hombre de mis circunstancias, y estrechamente con despachos de Tribunales competentes, que cludia yo en estas violencias: y esto, que es cierto, y se sabe en muchas partes de estos Reynos, no tiene mas respuesta, que la de admirar su gran Jurisprudencia, que le sufragara extremos tan opuestos.

Y solo diremos à la pregunta exclamatoria, que hace en el Sermón, *de que si nada vale lo que hacen los 10. Prebendados; como por nada tanto tropeloso castigo?* Que aunque es cierto, que nada valia, ni debiera valer lo que estaban haciendo; era razon impedirlo: así por el escándalo, que daban, (y no el Provisor) con aquellos procedimientos, como por el perjuicio, que se podía seguir (como parece se ha seguido al derecho de su Ilma.) de sus Elecciones; y aunque nulas, y atentadas por los motivos, que constan de los Autos, y ponderara el Abogado de la Dignidad; como no se pudo embrazar; por los medios Juridicos, que se tomaron, el que de hecho no atropellasen por todos; ni que en su consecuencia tomasen sus providos las posesiones, que llaman quietas, y pacíficas; sin embargo de estar antes contra dichas, y potestadas por el Señor Obispo, y demás Capitulares, que salieron de la Sala, y prohibidas por el Provisor; tenía el riesgo de que el Defensor las proclamase manutenedibles, y que lo determinase así el Superior: lo que no hubiera sucedido, si dicho Señor Obispo, tomando otros medios algo mas violentos (aunque justos en aquella coyuntura) huviese impedido tan pernicioso requerido. Pero como su Ilma. no la creyó posible en unos Prebendados de tales circunstancias; y juzgo, que bastarian los que se practicaban, para que en qualquiera Tribunal se desestimassen sus llamadas posesiones; se facia por consecuencia, que fue poco lo que el Provisor hizo, y que à su Ilma. le perjudicó mucho su benignidad, y prudencia.

Y ya que estamos en lo de Jueces, y de prisiones, que hacen sin cau-

Pero yo ya es de recoger viles albeduños y dexar los demás reparos; que se pudieran hacer a quanto dies en fin Manifesto, que fon tantos, ( aunque fínctar en lo Juridico ) y tan a primera luz fe descubren; que se puede alegar fin ponderacion, que no ya es clausulando todo él, que no tenen retorcion, y conuenimiento. Pero no puede omitirse la satisfaccion de uno, que, ó seduelse de lo relacionado en fu-papel, ó se ha capriciado maliciosa- mente en Madrid; Salamanca, y otras partes, para hacer mal vueltas las ope- raciones del Sr. Obispo en el presente lance, y ofuscar fu buen derecho; diciendo, que fu Ilma. tuvo por objeto en sus procedimientos la deuolucion de estas Prebendas al Papa; ó que lo menos oy litiga por ella; y que esto, fo- ra de los inconuenientes politicos, tiene grave perjuicio a la Iglesia, citho es falso, y lo mas cierto es igualmente culpable a los referidos Obispos de la liga en el medio, y en los fines, de todo culpa de los referidos Obispos, que con- fiesian haver concurrido a votar en el Cabildo de este 28.º ( fatal porque re- nuncia entonces el Semeñer) con el solo motivo de émpulso, y de que el Sr. Obispo, y los suyos no hiciesen Eleccion, y pudiesen en posici6n de fu Sefior- do, sin reparar, en que si las que tenian ya hechas no eran legitimas, fu em- palse fe debolvia a Roma la susceptible-Escolla, y lo vale en este caso el voto fo- lo de fu Ilma.

Que en el principio dicho Ilmo. no tuviese por objeto la devolución, se pudiera convencer de muchos modos; pero no es menester más, que la confesión del Defensor, que en la Relación de el hecho "supone por confiante, que cuando luego á esta Ciudad trala ya hechas las Provisiones, todas en fuero de cepto y las dio por tales, cuando en la Junta de San Vicente pasó la papeleta de los fueros, en quienes estaban repartidas aquellas piezas Eclesiásticas, y dió en hora-buena á los que fingió allí presentes: y aun en el primer Cabildo dice, que le cogió de nuevo el empuje; pero no fallaron como se la tenía asegurada el Secretario: luego fu Ilmo. no tenía la mira á la devolución; pues para evitarla, pudo fueros beneméritos de la misma Iglesia; y se puede asegurar, que en el año de 34. quando dicho Señor Obispo fu conforado con el Cabildo, en la Ración de Don Francisco de Neisla, fue por el fole motivo de que no se devolviese á Roma, en perjuicio de los fervidores de el Coro, que tienen tanto derecho, como buen lugar en el afecto de fu Ilmo.

En el medio de este lance, es cierto, que difcordando los 2. Coladores, ocasionaron la devolucion: pero quien podrá decir, que el Señor Obispo es el que la causa, manteniendose en su voto y que no tenga la retoncion de que es igualmente el Cabildo, ò la mayor parte, por no ceder en el fuyo: recurrir à que en la Maestre-Escuela (que es la Prebenda, que univocam) puede citar de

Pero diré que el Cabildo no pudo ceder: porque en el día 18. no hubo fino de la causa; y como yo me acordaba muy bien de haberme referido á todos los de su función, no te quedaba otro arbitrio, que el de empatar con lo que contenía el Defensor para que su llima. no hiciesse à las que tenía por mas dñpos en mi concepto. Pues para que hicieran aquellas Elecciones? Quien le mandó? No foles proferir embarazar por todos los medios Juridicos, para que tuviesen tiempo de reflexionar en los 10. dias, que lababan del Semefre, tiera mas útil para la Iglesia, y sus fervidores la devolucion dela Macfrefe Efcolla (que embuelve las demas refultas) que no la conformidad en el dictamen del Prelado, que no tuvo otro motivo, para diferir fino effe; y si no el que le quieremputar al Defensor, trayendo fuere de proposito los inconvenientes graves, que refultan de *exces repentinas*, y *colateralis*; *de pñones de Cabillos*, *difpu de defenfberia* la inclinacion de uno de los dos, y supone reprobadas por derecho; sobre cuyo affumpto fe puede decir muchas cosas; y conbeniente la mala aplicacion, que de todo hahe de sacar alucinar à las que no entienden? Quiere que por la temeridad de los dos Prebendados, que en un Cabildo difuelto, pasaron à cumplir su oficio, cada fu llima, de fu dictamen, porque no fe debuelva la Macfrefe Efcolla? Por ultimo la dificultad de effe pleyto confiste en fi el Prelado puro o, no, dijeric el primer Cabildo: fino puro; y por fu ausencia dela Sala fe confolido todo el derecho de ambos Coladores en los 10. que fe quedaron en ella (que he afee difficil de creer en un partido igual, correspondiente à iguales votos) no avra devolucion alguna: pero fi fe dixelle, que pudo entonces, y vemos fi es devuelta, o no, la Macfrefe Efcolla: porque el Canonico D. Juan de Cavallero no lo puede efar, faltando mucho tiempo del Senefrio por contraer, que hoy tambien effa impedido por el embarazo de la Pleitea, pero no parece, que el Señor Juez Metropolitano quisiese obligar al Obispo en el día 23. no huby empate, y que la Provision de la Sala, que lo perfundan fu llima. quedara muy valida (que no faltan razones para ello), y la Iglesia quedaria perdida fu derecho; aunque lo podria perder por culpa sua, si ella no quier aquella tenida. Y con effo queda fatistifica la objeccion, y deducido, que el Señor Obispo no litiga por la devolucion, fino por defender el fu de Dignidad, à que effa obligo en conciencia,

el de su Dignidad, á que está obligado en conciencia;

Otra reflexión fe debe hacer, sobre la falta de fe del Penitenciario contra el Dean, y demás Prebendados, que se han seguido este pleyto, y llama, á su reboso, Enemigos de la Iglesia, para que se fe ha tocado ya por incidencia en otras partes de este Eclesio, como el Defensor con la docta explicación del Verbo *passimur*, les ha llamado, el grande Eclesio de los Procuradores, y Abogados, para dar la pena del texto Canonico, es preciso bafar otros, para no quedar por las puertas. Y así decimos, que los dichos Prebendados no han otorgado sus poderes, que uno, para lo principal de este litigio: y este fue en nombre del Cabildo Canonico congregado por el Dean en el Coro de esta Santa Iglesia, habiendo *nominado*, por palabra, y segun está á todos los que de ella se convocados, y podian asistir y este poder no pudo hazerles Reos del grave delito, que se les imputa: pues otorgado en nombre de la Iglesia (á la qual fe

solo la representa, como quiere el Penitenciario) no fue para perseguirla; ni se ha usado de ella favor de extraños, como pide el texto: sino es que tenga por tales al Señor Obispo, y a dichos Prebendados, que defienden el derecho, que les compete de asistir, o concurrir a las Provisiones. Y a lo menos hasta que se declare qual de los 2. fue Cabildo (cuyo artículo está reservado para definitiva) o el todo de esta controversia en lo principal; deberán estar seguros de no perder sus Prebendas.

Otro poder otorgaron los mismos, para que los gastos de este pleyto (que se discute son excesivos, por haverse empeñado aquellos Señores en defender a los Hermanos, y Parientes de Santo Thomas Cantuariense, y a los Macabeos) no sean de la bolsa comun: y esto no parece que es contra la Iglesia; antes si en su favor, como lo conocerá el mas rudo: sino es que juzgan dichos Señores Presidente, y Cabildo, que los caudales de la Mesa Capitular, son de el gran Turco, o del Rey de Inglaterra. Y ni en este poder, ni en otro, que por sí solo ha otorgado el Dean, para defender ciertas regalías suyas, o de su Prebenda, que le quieren quitar (aunque sean contra el verdadero Cabildo) se oponen a la Iglesia, ni a los Estatutos; y mucho menos al juramento, que en el ingreso hacen todos de defenderlos: porque es bien claro, que esto no se debe entender de los litigios, que cada uno pone para defender lo que le toca, como particular, o para resistir un acuerdo hecho por la mayor parte con contradicción de la menor, que le tiene por injusto: pues de otro modo, quando ay una Coligacion de muchos en la Comunidad, para hacer quanto se les antoja, no tendría recurso el Prebendado, o particular atropellado, para evitar su perjuicio, ni la parte menor para deducir su razon en Tribunal competente, que es contra toda disposicion de derecho; y literalmente contra los Estatutos de la Iglesia, que mandan dar testimonios, a los que contradicen alguna resolucion Capitular, para el efecto referido de que puedan ocurrir al Juez: y a ora no quieren dichos Señores permitido por nueva Providencia, haviendose practicado siempre: y aquí pudiera entrar lo de uso, y estilo, y costumbre, que el Defensor alega para lo que le tiene cuenta.

Finalmente, el Dean (aunque no puede dexar de sentir, que después de 26. años, que sirve a esta Iglesia con la aplicacion, y zelo, que es notorio en muchas partes, y no ignoran los Señores de la confederacion, se le publique en Peticiones, y Manifiestos por enemigo de ella, y los demás comprehendidos en esta cuenta) dicen, que aunque hubieran delinquido en lo que se le imputa debian esperar de la benignidad, y clemencia de el Cabildo, que se lo disimulara, como lo ha hecho con otros Prebendados, que en el año pasado no le mostraron muy hijos de la Comunidad, y por esso la mayor parte de ellos los proclamaba enemigos, aunque no hubiesen otorgado poder alguno para seguir el Pleyto, porque le tenían en la Jurisdiccion Ordinaria, que manejan, para quanto se les ofrecia. Y si nada de lo dicho basta para templar su rigor, y usando del declaratorio del Dean, y Confortes por incurios en la pena de el texto Canonico, y los quisiessen echar de la Iglesia, como se lo tienen amenazado, recurrirán a este, o otro Tribunal, formando artículo de manutencion: y con las doctrinas, que expone el Defensor en su Manifiesto, no puede dexar declararse en todo a su favor: y después para el juicio de la propiedad, o sentencia de privacion queda mucho tiempo, que acaso no alcanzarán los usos, o los otros, como se dice a ora por los provistos de los diez Prebendados.

Pe.

Pero no puede dexar de extrañarse, que haviendo el Defensor procurado en todo su Escrito disimular los torcidos fines, con que han procedido, y proceden en el curso de esta historia, coloreando sus procedimientos con la defensa de su honor, de la Iglesia, de las leyes patrias, y de las regalías de el Cabildo contra la verdad, que se ha expuesto en este papel, y se acredita con lo que están a ora haciendo en sus Ordinarios Cabildos, con admiracion de todo el Pueblo; no contento con esso quiere poner dolo en los de el Dean, y demás Prebendados, que han seguido al Señor Obispo, diciendo con emphatica, y lastimera expresion en el §. 106. *que se han movido de los fines, y con mucho dolor suyo manifiesta el Proceso*: para con estas voces, que significan mucho, y nada dicen, poner en mal concepto en otras Diocesis (porque en esta, donde se conocen todos, no les será muy fácil) la conducta de estos Capitulares, cuya ingenuidad conoce: y que no han podido tener otro fin, que complacer a su Prelado en las Provisiones; siguiendole en un dictamen justo, para asegurar mejor la paz, que se deseaba en la Iglesia.

Lo que resulta de el Proceso, si lo entiende por algunos instrumentos, que haya formado allá en su Cabildo eterno, y presentado en Salamanca, no lo sabemos; porque no se han visto por acá: y si lo dice por un pedimento, que presentó el Dean en este Tribunal a fin de que se observase cierto Auto del Provvisor, cuyo cumplimiento le estaba encargado, como se encargan siempre por los Señores Jueces semejantes mandatos al que preside en la Iglesia (y a que respondió al Defensor, como acostumbra, y se le ha disimulado) es cosa de risa. Pero si lo entiende por otro, que se dio en el Tribunal Metropolitico en su nombre solo, y con poder especial suyo; debiera callarlo el Defensor, para que no se le notase mas de veras, lo que se expresó allí con justo motivo, y no se ha protestado en este, por no alterar mas los ánimos. Lo cierto es, y lo consta al Penitenciario, y a los mas de el partido contrario, que el Dean estimuló del precepto del Ilmo. Señor Gobernador del Consejo, y persuadido de hombres cuerdos; hizo lo que ha referido en este Escrito, con el solo fin de la paz: que no hablo palabra al Señor Obispo sobre sujetos para las Provisiones, que trata destinadas en su concepto, como dice el Defensor: y que si en esta distribucion hubo algunos, que podia haver deseado el Dean (aunque ay otros que debiera haver apreciado mas el Lectoral) no es culpa suya: pues en la junta de S. Vicente dixo repetidas veces a su Ilma. que mudase para su voto los que quisiessen, y que en todo se conformaría. Y si en el punto de diferir, o no poder diferir, y por consiguiente disolver, o no disolver el Señor Obispo aquel Cabildo, ya congregado, o no, según el dictamen, de que pudo, es porque ingenuamente le formó así; y aun le consta a todos los Capitulares que le oyeron el mismo a favor del Cabildo en el año de 34. y tambien le hicieron entonces muchos de los que le impugnan a ora; y todos los que han seguido a su Ilma. y no pocos hombres doctos, que se han consultado. Si en esto hubo error, no es de la voluntad, a que se deben atribuir los fines, de que se duele tanto el Defensor; sino del entendimiento: y no sera milagro, que el Dean, y confortes se ayan equivocado en este concepto Juridico, no siendo tan grandes Letrados, como es el Penitenciario, a quien es de creer le haya alguna vez sucedido, o que le pueda acontecer.

De todo lo dicho parece deducirse con evidencia probado el supuesto, que se propuso en el Epigrafe de este Escrito, y rechazadas las principales calumnias, con que el Defensor quiso desacreditar la conducta de el Ilmo. Prelado de esta Iglesia, de el Dean, y demás Prebendados, que han seguido su dictamen.

Y.

designar 24 y de la buena opinión del Secretario Don Francisco Fermín de Oliva, que no ha tenido parte alguna en lo que se hizo en los principios, ni en lo que se ha hecho después: y sin embargo han pretendido despedirle de el empleo, como à otros, que no han dado motivo alguno para tan indecorosa demonstracion; que no parece muy propia de un Cabildo tan venerado como el de Plasencia. Y pues el Penitenciario no necesitaba de referir muchas circunstancias de el hecho, que pone en su Manifiesto ( que sobre inciertas, son inconducentes ) para probar el suyo, y defender el derecho de los 10. Prebendados, que se titulan Cabildo Canonico: bastando para esso exponer lo preciso para lo que se disputa, ( que es lo que le advirtió Seneca en aquellas palabras, que cita: *Quo milia de re judicare possitis* ) y fundarlo después con textos, razones, y doctrinas bien aplicadas, sin mezclar impertinencias de que no puede sacar ventaja para con los Señores Juezes, que han de decidir la controversia: se hace preciso discurrir que su animo no fue publicar la verdad, sino figurar las cosas à su modo, para que no le reconociese la dificultad; entreverando el Manifiesto de frioleras, para declamar después por la Iglesia, por el Cabildo, por sus regalías, por las leyes patrias, por la libertad, y aun por el Catholicismo; trayendo la historia de Santo Thomas Cantuariense, de los Macabeos, y leyes Reales, que para este caso sirven lo mismo, que las Coplas de D. Gayferos. Y para decirlo de una vez, queriendo el Defensor hacer un papel muy grande, y saltandole materiales, para abultarle, hubo de mezclarle en el mucha paja, à fin de que, puesta à la vista de todos, la traguesen los que tuvieren gacinate para ello: pero à los juiciosos doctos ( para los quales se hace esta respuesta con seguridad de que no excede de los terminos de la natural defensa à todos permitida, segun dice el Penitenciario, quien solo pensó en ofender ) y que supiesen la verdad de lo sucedido, no podrá persuadir. Ni tampoco engañar con los dos textos de la Sagrada Escritura, que puso à la frente de su Manifiesto: porque el Sr. Obispo, Dean, y confortes esperan de la gran justificacion del Señor Jura, que viene de este negocio en todas las circunstancias, de que se componen, que no concederá à los 10. Prebendados la Justicia, que presumen tener, y no tienen: como tampoco Nro. Sr. la Bienaventuranza, que por S. Matheo tiene prometida à los que padecen por ella: pero si el perdon de las culpas, que han cometido, y cometen por seguir una tema, si hicieren verdadera penitencia, como estas partes lo suplican à S. M. y que no les cayga à las otras la maldición, que por suias hizo à los Hijos, que desertan de sus Padres, para hacer Consejo, que no son de su agrado, y urdir tramas, que no son de el Espíritu de Dios: protestando por ultimo, que quanto se dice en este Escrito bía sujeto à la correccion, y censura de la Santa Romana Iglesia, de quien somos todos hijos con la mayor sinceridad; aunque con la esperanza de que tendrá menos que corregir, y censurar en este, que en el Manifiesto Juridico del Defensor, que hizo la mesma protestacion. Y pues empezamos la Respuesta con el texto de Isaias, que bía puesto en el principio, será razon concluirlo con otro de el mismo Propheta en el cap. siguiente, que es el 31. y. 1. y dice así: *Isa qui descendit in Aegyptum ad auxilium in Equis sperantes, & habentes fiduciam super quadrigis, quia multi sunt; & super Equitibus, quia praevalidi nimis: & non sunt confisi super Sanctum Israel, & Domini num non requisierunt.*

FIN.